Patinaje artístico: un doble podio argentino que nació de la pasión y los sueños

Valentina Longo y Micaela Lopetegui protagonizaron un histórico doble podio argentino en el patinaje artístico femenino de los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026. Tras conquistar las medallas de plata y bronce, las deportistas compartieron la emoción de competir en casa y las historias de esfuerzo, sueños y pasión que marcaron sus caminos sobre ruedas.

Valentina Longo y Micaela Lopetegui hicieron historia para Argentina con las medallas de plata y bronce en los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026. Después de la competencia, compartieron la emoción de competir en casa y las historias de esfuerzo, resiliencia y pasión que acompañaron sus caminos en el deporte.

Hay momentos que duran apenas unos minutos sobre una pista, pero que concentran años de entrenamientos, sacrificios, frustraciones, aprendizajes y sueños. Para Valentina Longo y Micaela Lopetegui, uno de esos momentos llegó en los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026, donde protagonizaron un histórico doble podio para Argentina en el patinaje artístico femenino.

Longo conquistó la medalla de plata, mientras que Lopetegui se quedó con el bronce, en una competencia que tuvo un significado especial por desarrollarse en territorio argentino y frente a una tribuna que acompañó cada presentación.

Más allá de los resultados, ambas deportistas coincidieron en que competir en casa transformó la experiencia en algo difícil de comparar con cualquier otra presentación internacional.

“Competir en este tipo de torneos tan masivos, tan

importantes, es súper movilizante y que sea en tu país, con toda esta tribuna, lo hace mucho más especial”, expresó Valentina Longo luego de subir al podio.

Para Micaela Lopetegui, la medalla también representó la culminación de un largo proceso compartido con entrenadores, familiares y todas las personas que forman parte de su preparación cotidiana.

“Hay mucho esfuerzo detrás, con mi equipo, con mis profes, con mi familia que me apoya”, destacó.

El impulso de competir ante el público argentino

El acompañamiento de las tribunas se convirtió en uno de los grandes protagonistas de la jornada. Los gritos, los aplausos y la presencia de compañeros de delegación, familiares y amigos generaron una atmósfera particular para las representantes argentinas.

Lopetegui explicó que esa energía se siente desde el momento en que una patinadora ingresa a la pista.

“Te genera más adrenalina y pasión por lo que hacés al momento de entrar a la pista”, señaló.

La emoción permaneció incluso después de finalizar su programa. Para ella, quedarse durante algunos segundos sobre la pista significó también reconocer todo el camino recorrido hasta alcanzar una competencia de esta magnitud.

“Te emociona, te da mucha felicidad y hay orgullo de estar ahí parada en esa pista haciendo lo que más te hace feliz”, agregó.

Ese sentimiento terminó reflejando una de las postales más fuertes de la competencia: dos deportistas argentinas

compartiendo el podio y celebrando frente a su gente.

“El Junco”, un programa cargado de significado

Para Valentina Longo, su presentación tuvo además un contenido profundamente personal.

El programa elegido lleva el nombre de **“El Junco”** y representa la imagen de una planta capaz de doblarse ante las adversidades sin llegar a quebrarse. Esa metáfora está directamente relacionada con distintos momentos difíciles que atravesó a lo largo de su carrera deportiva.

“Hubo momentos muy difíciles en mi carrera, pero acá estoy, lo sigo intentando y sigo luchando por mis sueños”, explicó.

Por eso, la medalla de plata tuvo un valor que fue mucho más allá de la posición final. La competencia también significó la posibilidad de expresar sobre la pista una parte de su propia historia.

Cada movimiento del programa estuvo vinculado con esa idea de resistencia y perseverancia, conceptos que acompañaron a Longo durante los momentos más complejos de su recorrido.

Un sueño que comenzó en la infancia

Cuando se le preguntó qué significa el patinaje en su vida, Valentina regresó a sus primeros años.

“Para mí es un sueño. Yo de chiquita vi unas nenas patinando y le dije a mi mamá: ‘Yo quiero hacer eso’. No sabía ni cómo se llamaba, pero yo quería hacerlo”, recordó.

Aquella imagen infantil terminó convirtiéndose en el punto de partida de una carrera deportiva que años después la llevaría a representar a Argentina y conseguir una medalla en los

Juegos Suramericanos.

La historia de Micaela Lopetegui tiene varios puntos en común.

Antes de elegir definitivamente el patinaje, había probado distintas disciplinas deportivas. Sin embargo, encontraba en los patines una sensación diferente.

“En el que más feliz estaba y donde más me emocionaba era cuando tenía que hacer un salto nuevo o cuando me compraba patines nuevos”, contó.

Sus primeros pasos fueron con aquellos patines que se colocaban directamente sobre las zapatillas. Después llegaron los entrenamientos más exigentes, las competencias, los desafíos técnicos y la búsqueda permanente de nuevas metas.

Pero, según explicó, hubo algo que nunca cambió desde aquellos primeros días.

“El rodar en la pista, sentir el aire que te pega en la cara”, describió al hablar de una de las sensaciones que todavía mantiene intacta.

El esfuerzo detrás de una medalla

El doble podio argentino también permitió mostrar una parte menos visible del alto rendimiento.

Detrás de cada presentación existen muchas horas de preparación física, técnica y artística. A eso se suman viajes, competencias, entrenamientos, lesiones y momentos en los que cada deportista debe encontrar motivos para continuar.

En ese camino, tanto Longo como Lopetegui destacaron la importancia del acompañamiento de sus equipos de trabajo y de sus familias.

Ver esta publicación en Instagram

Una publicación compartida por Desde La Ventana Salta (@desdelaventana.noticias)

Las medallas conseguidas en Santa Fe 2026 no fueron solamente el resultado de una actuación puntual. Representaron la consecuencia de años dedicados a perfeccionar cada elemento y de una relación con el deporte que comenzó mucho antes de imaginar un podio internacional.

Para Lopetegui, esa relación también implica aceptar que toda carrera deportiva atraviesa etapas diferentes.

“Por más que tenga sus cosas buenas y sus cosas malas, como todos, siempre al fin y al cabo tiene algo que te hace feliz y te apasiona y te llena”, resumió.

Dos argentinas en un mismo podio

La competencia femenina de patinaje artístico dejó así una de las imágenes destacadas de los Juegos Suramericanos Santa Fe 2026.

Valentina Longo, con la medalla de plata, y Micaela Lopetegui, con el bronce, consiguieron subir juntas al podio y darle a Argentina dos nuevas preseas.

Sin embargo, detrás de los metales apareció una historia todavía más amplia.

La de dos chicas que comenzaron a patinar siendo muy pequeñas. La de los primeros saltos, los primeros patines y las primeras competencias. También la de los momentos difíciles, las dudas, los entrenamientos interminables y la decisión de continuar.

Años después de aquellos comienzos, los Juegos Suramericanos las encontraron representando a su país, compitiendo frente a su gente y compartiendo un podio internacional.

Plata y bronce para Argentina, pero también dos recorridos unidos por una misma idea: seguir haciendo aquello que las apasiona.

Porque, mucho antes de las medallas, de las competencias internacionales y de los podios, todo comenzó de la misma manera: viendo a otras personas patinar y pensando simplemente **“yo quiero hacer eso”**.